



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

Director y Redactor en Jefe
Pedro Rodriguez.

Redactor—Benjamin de la Hanty.

latinajos y sin hisopo y agua bendita, con el conocido título de: *El Parto de los montes*.

EL BROMISTA

Montevideo, Julio 5 de 1885.

EL PARTO DE LOS MONTES

Creímos muy difícil que después de sancionada definitivamente por nuestras cámaras, la ley de matrimonio civil obligatorio, los señores cléricales no hicieran el último disparo en contra de esta ley.

En confirmación de nuestras creencias y haciendo uso los hombres de sotana de ese postre recurso acaban de hacer su último disparo con la pastoral del Ilustrísimo Sr. Obispo de Montevideo, pero en ésta, lejos de fulminar con su furor sagrado y con sus soeces insultos al partido liberal y al gobierno, lo tratan con la mayor mansedumbre y bondad, justicia que siquiera esa vez, es necesario hacerles.

Pero el que como leales enemigos ensalzamos su extraña templanza, no implica que aceptemos igualmente el tenor y concepto de la susodicha pastoral.

Dice en esta el señor obispo, que los novios no deben considerarse propiamente casados, hasta tanto no reciban la bendición del señor cura rector, puesto que el hacerlo por las vías civiles sólo, les acarrearía serios inconvenientes.

Hasta el cansancio hemos demostrado ya en diferentes ocasiones y a la par de nosotros toda la prensa de la capital, que es falso completamente lo que dicen los cuervos de la Iglesia, y que hoy día no hay casamiento más legítimo y que mejor asegure el derecho mutuo de los cónyuges que el matrimonio civil. ¡Por qué pues, no son leales los cléricales y confiesen las ventajas palpables del matrimonio civil sobre el eclesiástico?

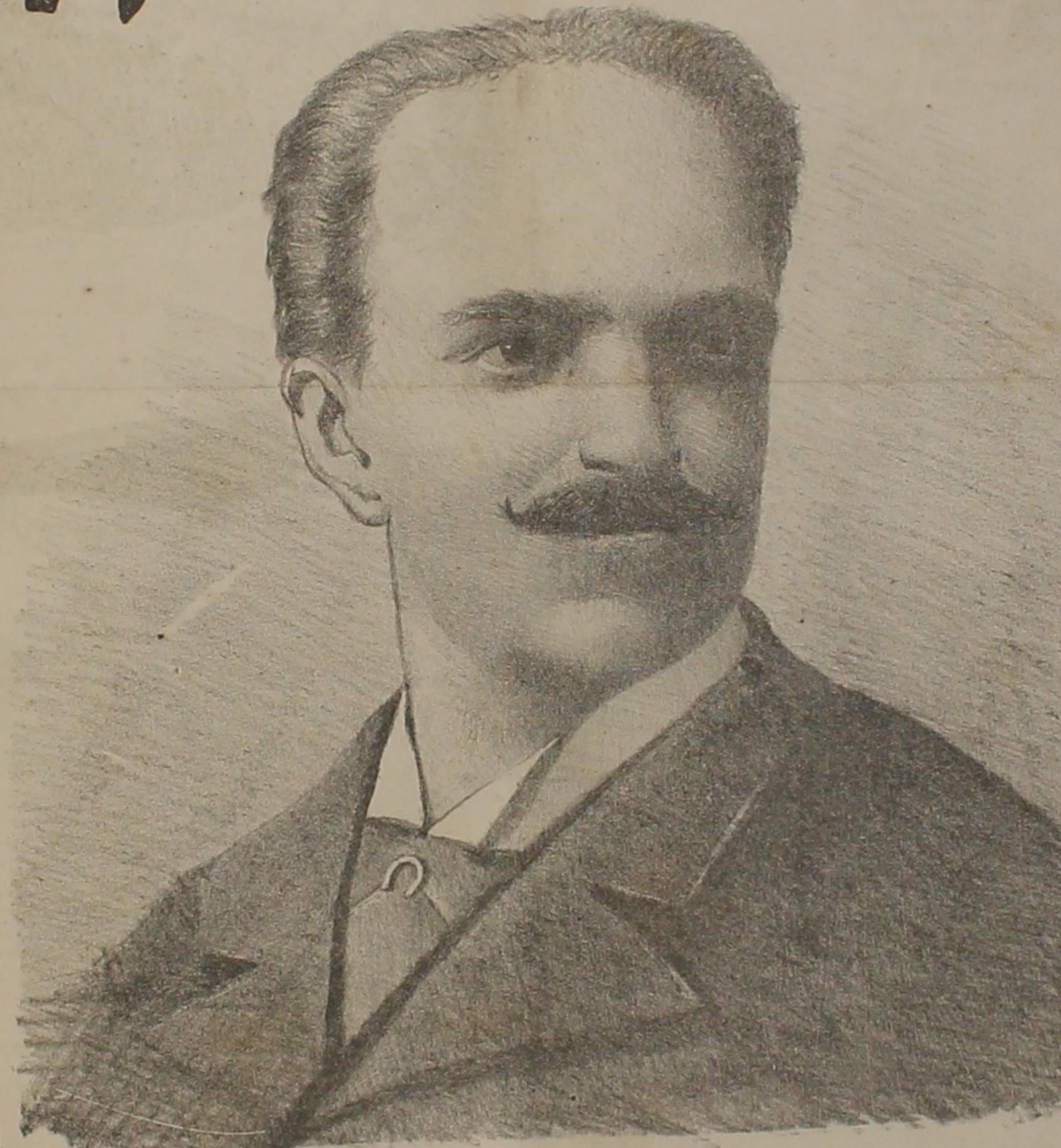
¿No sería para ellos mismos mucho más honroso hacer una declaración espontánea a este respecto?

O al menos si así no lo quieren hacer por su mal, no pretendan inútilmente rebajar el mérito del matrimonio civil, porque esos mismos a quienes ellos advierten que el matrimonio eclesiástico es el único legítimo, llegarán el día en que tengan ocasión de comparar entre uno y otro y entonces apercibidos del engaño serán los primeros en abandonarlos y despreciarlos.

¿Les causa acaso pena a los cléricales el perder la *ganga* de los veinticinco pesos que cobraban por cada matrimonio, es decir, por arreglar a los novios con cuatro latinajos dichos entre dientes y pegar unos cuantos hisopazos?

Es indudable que es ésto el flaco de los ultramontanos.

Pero, queridísimos cófrades y soñistas, eso para Vds. es un comino y aún les queda mucho de donde sacar tajada, explotando la generosidad de sus feligreses con llimosnas para comprar altares, san-



LEOPOLDO SIGNORETTI, primer tenor absoluto.

confesaremos ingenuamente que su lectura nos ha causado mucha risa habiéndonos desahogado con fuertes carcajadas a las que formaban correo un regular número de oyentes:

Ha este el mejor elogio que de ella podemos hacer.

Sé nos dirá que todo eso es incóveniente; pero ¿qué hemos de hacer? usamos de la franqueza que nos es característica y no hacemos otra cosa que manifestar lo que hemos sentido en presencia de la célebre pastoral.

Si nos objetarán también, que esa era la misión del Sr. obispo, como jefe de la Iglesia y del clericalismo, ante el ataque de los liberales.

Perfectamente bien; y mas todavía, sabemos el viejo proverbio que dice "que la cabra siempre tira al monte," pero todo eso no impide que al considerar la estupenda y colossal pastoral del obispo lleno de errores y desprovista de verdad la bautisemos, aunque sin

HACE TIEMPO.

Hacé tiempo que no me lancé a corregir por el tan difícil como vasto campo de la literatura, hace tiempo que la punta acerada de mi pluma no la mojo en tinta para que bajo el imperio de mi cerebro, trace á la disparada, sobre blancas hojas de papel, un anatema á los frailes, una maldición al escrancantismo....

Parécenme que el vacío se proyecta á mi redor cuando no les ruedra la badana, á esos engendros de la ignorancia y de el retroceso, parécenme que una voz concisa, amenazante, surgida de lo insondable, hiere mis oídos, diciéndome: "Glaucio... esa no es la misión de el hombre progresista, no es la que te has impuesto al entrar en las revueltas arenas de el periodismo: "Luchar, esa es la vida... "la victoria te espera... "No duermas en los laureles conquistados ayer, el enemigo acecha en medio de las tinieblas... es cobarde... desconfia de él mas que si fuese un valiente....

Y yo escucho esa voz, como la escucha en su Leyenda patria Zorrilla de San Martín (el que mató a sus laureles de poeta al defender los frailes) y yo escucho esa voz, vuelvo á repetir y me digo:—Todo eso es muy cierto, hace tiempo que has dejado reclinada en el tiétero tu pluma... pero sin embargo... sin embargo, no has dejado de cumplir con tu misión; si has olvidado la pluma del articulista has cojido la de el dibujante y en cuatro plumadas sacudiste mas garrote á esos maldados cuervos que años tuvo un tal Matzalema muy nombrado en los refranes e historietas...

Y despues de estos coloquios con mi mismo, cojo todo el papel que está al alcance de mi mano y con la pluma destilando tinta, hago que traece sobre el papel todo lo que surge de este anti-clerical cerebro que mi ser gobierne... y escribo... escribo carillas y mas carillas, mil regimientos de caballo, no me distraen en esos momentos tan deliciosos para mi... ¡cuánto disfruto! parécenme que grime bajo mi poder... bajo el poder de mi pluma... y allí los tritura, los amasa, los tengo de aquí para allá como maletas de locos... en uno de los principales momentos de gozo moral que experimento en el oscuro transcurso de mi vida...

A veces, sentado en un rincón de la pobre vivienda de este servidor de Vds. (con tal que no sea fraile ni pertenezca á ese enjambre) con un cigarro en la diestra y con la sinistra acariciando mi frente tersa aun, pero que el tiempo se encargará de surcarla con arrugas, meditó y tirándome las de pensaderos me digo:...

—Tú no eres nada infeliz bromista, tu eres un garrapillín, un escritorillo de al montón, sin pa-

EL BRC



MANERA DE SALUDAR A LOS FRAYLES USADA



AMIGOS
SOCIALIDAD POR "EL BROMISTA"

bra ni voz autorizada entre el periodismo,—es necesario que te levantes de un golpe.— Andacia yo te faltas!...
Y qué haría yo si me pusiese al nivel de los primeros escritores de mi patria?
¿Qué haría? Oh! no quiero ni pensarlo.
Ah! si tuviese la dicha de que á mi voz se doblegara toda esa cría de el infierno, como se doblega el anoso roble al paso de la tempestad mugiente!
Entonces me dejaba cortar una pata y sacarme un ojo....
aunque después me llamase el terto y el cojo Glauco!
Entonces si, dejaría descansar la pluma; de otra manera....
ca pencial
Hasta el domingo.

Glauco.

POUR RIRE

El domingo próximo pasado, encontrándonos incidentalmente en la Iglesia del Cordon, tuvimos ocasión de ser espectadores de un extraño suceso que nos causó mucha gracia.

Después de terminada la misa mayor, retirábese la concurrencia tranquila y en silencio y al salir fuera de la puerta del templo, recibían de dos monaguillos situados, uno á cada lado de la puerta, un folletito que examinaban todos con atención.

Después que hacían del folletito ese examen superficial, unos, y estos eran los más, reían de buena gana y dirigían una burlona mirada á los repartidores que afanosos se multiplicaban por atender á todos para que nadie se retirara sin el consabido folleto.

Otros, por el contrario y estas eran solo algunas viejas, beatas, dirigían á los monaguillos expresivas miradas de reconocimiento y besaban con santo fervor el impresio que se les entregaba.

Nosotros que desde el cordon de la vereda presenciábamos esta curiosa escena, llenos de curiosidad nos preguntábamos interiormente: ¿Qué será ello? ¿Qué no será?

Si embargo, pronto salimos de la duda y, á qué no se figuran nuestros lectores lo que era?

Pues, qué había de ser, sino la célebre pastoral del más célebre obispo de Montevideo, sobre el matrimonio civil.

Pero no para aquí nuestra reseña; aun falta describir el punto más chistoso y cómico de dicha escena.

Pronto acabó de salir la concurrencia toda, y cuando los monigotes repartidores quisieron acordar, se encontraron rodeados de un millar de chiquillos, que á grito tendido pedían se les diera uno á cada uno, y mientras gritaban, este les tiraba con una piedrita, el otro se entretenía en dar un tironcito al jaquet anti-diluviano que uno de aquellos infelices llevaba encima, el otro mas descarado se atrevía hasta pegarle un golpe en las espaldas ó hacerle chocar con su compañero de un empellón y finalmente todo aquello que un muchacho callejero puede intentar, cuando cae entre sus manos un desgraciado como los de marras.

Aquí fueron los apuros de los pobres repartidores! ¿Qué hacer en tan duro trance!

Pronto á uno de ellos se le ocurrió una idea luminosa y ¡oh, sublime inspiración! agita sus manos nerviosas por el aire, llena de folletos y dirigiéndose á los muchachos, exclama en napolitano cerrado:

¡Per la madonna! A la margianta, hué!

Los folletos van á parar lejos, arrojados por mano vigorosa, los muchachos se precipitan sobre aquellos y los dos monaguillos desaparecen por la iglesia mientras la concurrencia que se había reunido se retira satisfecha de aquel espectáculo gratis.

A causa del reparto de la pastoral de S. S. Illma. han ocurrido incidentes curiosísimos que no dejaremos de mencionar.

Empecemos por el siguiente:

Estábamos parados en una de las esquinas de la calle del 18 de Julio, cuando se nos aproximó un changador con uno de los folletos en mano y saludándonos cortesmente nos preguntó:

—Señorito; ¿quería Vd. tener la bondad de decirme que significa este papel?

—Es una pastoral del obispo para los católicos; le respondimos.

—Y qué quiere decir pastoral?

—Pastoral, es una palabra derivada de pastor, porque ha de saber Vd. que al obispo metafóricamente se le llama pastor y rebaño á todos sus feligreses. (Comprende Vd. ahora el significado?)

—Si señorito le ajardesco; pero dispense Vd.: para mí que soy un pobre changador no quiero decir nada que se me trata de oveja y hasta de carnero pero para Vd. que es un doctor y para los que se encuentran en su caso no doce seres agradables el que los traten de esa manera.

—Ante todo debo prevenirla á Vd. que no soy doctor ni mucho menos, pero por lo demás, si Vd. es clérical....

—No señor; solo porque no se me llamo oveja no quisiera serlo.

—Sin embargo, vea Vd. lo que son las cosas, si Vd. es clérical le llaman oveja y si no lo es, peor todavía porque entonces la llaman oveja descarrida.

Cara del changador que se queda haciendo cruces y asombrado.

Segundo caso.

Un basurero, con su carro atascado de basura camina tranquilamente á la par de su vehículo, entretien-

nido en leer un folletito que no es otro que la pastoral, pero, cosa extraña! lleva el folleto al revés ó como se dice vulgarmente *patas arriba*.

Hacemos notar al *farruco* su error involuntario y sin inmutarse exclama:

—Ya lo sé, señor, pero como entiendo *algo* de imprenta, miraba porque me parecía que estaba impreso al revés.

—Tableu.

Último caso.

En la esquina de 18 y Andes nos detenemos á lustrarnos los botines, trabajo que hace un pequeño napolitano que allí se halla estacionado.

Al abrir el cajón para sacar los cepillos notamos en el fondo de aquél, que tiene la pastoral del Obispo.

—¿Qué es ese librito que llevas ahí muchacho?

—No so signore, á me me la dato il prébete del cordone, ma mi no sachio lere.

—Y si no sabes leer para que lo llevas?

—Para la mia casa, per fare domani el fuoco.

—Haces muy bien hijo; con ello haces un servicio indirecto á la sociedad, destruyendo esa propaganda danina que lleva el veneno y las discordias al seno de las familias.

Después de leídos los tres casos precedentes y muchos otros que reservamos por falta de espacio, saquen nuestros lectores la consecuencia del resultado que habrá obtenido la celeberrima pastoral de S. S. Ilustríssima.

Hemos recibido el número dos de un nuevo periódico que acaba de aparecer en Buenos Ayres con el título de: *El Filo de la Fortuna*.

Con esta fecha le retribuimos el cange.

Ayer no hemos tenido el gusto de verle la cara beatífica y santurrón á nuestro colega *El Bien Público*.

—¿Qué le habrá acontecido? Acaso se ha resfriado ó ha sufrido algún ataque de consunción?

No, segun se nos ha manifestado *El Bien Público* no ha podido aparecer á causa de habersele embargado el título del diario, por no haber pagado la deuda que contrajo en la acusación que ha tiempo le entabló el señor Pescce.

Pobre colega párroco; su ausencia nos causa pena porque su lectura era para nosotros un remedio eficaz para conseguir el sueño, sobre todo la sección de las firmas de las señoritas, en su petición á las Cámaras.

Que dure poco el inconveniente y podemos de nuevo verle su angelical carita.

El jueves subió á la escena en Solis la grandiosa ópera de Meyerber *La Africana*, tomando parte en su representación los artistas Sres. Menotti, Signoretti, Vachioni, y las Sras. Tetrazzini y Pattini.

La ejecución no pudo ser mas espléndida apesar de que en el primer acto Signoretti estuvo algo frío y parecía que con poca voluntad de cantar.

Pero en los actos siguientes todos los artistas estuvieron á la altura de sus antecedentes.

Menotti hizo un Nelsuso como muy pocas veces hemos visto entre nosotros y lo mismo Signoretti interpretó fielmente el papel de Vasco de Gama.

El mal tiempo y la lluvia del jueves impidió que asistiera mayor concurrencia á Solis, apesar de que la que había era regular y distinguida.

Añoche se daba por segunda vez *Africana* y no hay duda que dado el mérito de esta obra todos los amantes á la buena música estarán en Solis.

En los salones de la progresista sociedad *La Lira* se efectuará hoy un ensayo general del gran concierto que tendrá lugar en el próximo mes de Setiembre y en el que toman parte muchas señoritas y caballeros distinguidos de nuestra sociedad.

NUESTRO RETRATO

Engalanamos nuestra primera página con el retrato del tenor Signoretti, debido al lápiz de un nuevo colaborador artístico nuestro amigo el joven Lino Escuder.

No es el primer trabajo, el que ofrecemos hoy, con el que ha colaborado Escuder, pues se estrenó con el retrato del General Caballero, aparecido en nuestro número anterior y que es uno de los mejores que hasta el presente se han publicado.

En cuanto á Signoretti cuyo retrato ofrecemos, nos limitamos á trascribir los siguientes rasgos biográficos de su carrera artística.

LEOPOLDO SIGNORETTI

« Nació este distinguido tenor en Roma, el 23 de Enero de 1846. Hijo de modesta pero honradísima familia, Leopoldo desde sus primeros años tuvo verdadera manomanía musical. Su preocuidad artística inspiró grandes simpatías al Exmo. señor D. Marcos Ottoboni duque de Fiano, el que protegió decididamente al joven alumno que hacia grandes progresos en el Colegio San Miguel de Roma. Esta protección mucho valió á Signoretti, que ávido de triunfos en el con razon llamado divino arte, asimiló los grandes

conocimientos que le trasmisieron sus maestros, verdaderas celebridades cuyos nombres son conocidos y respetados, tales son: Giuseppe Scardavelli, Lodovico Lucchesi y el célebre tenor de la Capilla Sixtina, abate Nazzareno Rosati, cuyas composiciones son con justicia renombradas.»

« Es además Signoretti consumado organista, que aprendió del célebre Cellini y estudió armonía con el gran maestro Cav. Rafael Kuón. Fué nombrado en 1863 profesor de la Real Academia de Santa Cecilia de Roma. Su reputación creció dia por dia, y el 67 obtuvo plaza como profesor de la Capilla de San Pedro en el Vaticano, como así mismo nombramiento de organista suplente bajo la dirección del ilustre maestro Salvador Meluzzi,

« En pos de la fortuna salió Signoretti de Roma el 69 para Santiago de Chile en calidad de organista y director de la escuela Normal, pero sus disposiciones para el canto sirvieron para que sus amigos le aconsejasen se dedicase á la escena. Mucho luchó pero al fin decidido, el 74 abandonó á Chile para trasladarse á Europa, donde dejando atrás todos sus escrúulos, cultivó el canto como tenor, haciéndose aplaudir por sus grandes talentos musicales.»

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

Cuando la vida se apaga

En un hombre es necesario

Oír culpas pasadas.

Llegué á su casa. ¡Infeliz!

Me dirigió la palabra

Y así me dijo:—«Ramon,

Perdóname mis infamias!..

¡Oh, perdóname en el nombre

Del que en la tumba descansa,

Que, siendo casi tu hermano,

Víctima de mi maldada

Traicion fué.»

¡Qué!.. ¡Era traidor!..

Qué desgracia! qué desgracia!

El traidor era amigo íntimo

Con voz muy pausada y grave y como dejanando caer sobre Francisco cada una de sus palabras.)

De aquél á quien traicionara!

El traidor burló á ese amigo,

Sucedíendole á su amada!

¡Dios mio!

(Muy inmutado, en un arranque primo que no ha podido dominar.)

¡Qué!.. (Mirando fijamente.)

(Pobre amigo!) (Procurando serenarse.)

(Ah, Francisco! ¡Tú me engañas!) (Pausa larga.)

¡Y el ajedrez?

(Como sacudiendo sus pensamientos.)

Ahí está,

Juguemos...

(No está sin mancha!) (Por Francisco. Pasa la mesita con el tablero y dos sillas. Se sientan uno á cada lado.)

Manos á la obra.

Empecemos!..

(Echa las figuras sobre el tablero.)

¿Cuáles tomas tú?.. ¿Las blancas

O las negras?.. Las que gustes.

Me iré con las blancas.

Yaya.

Yo me armare con las negras.

(Comienzan á armar el juego.)

(Mejor prueba es la que faltal)

Si te rírás la salida?

Si te parco que se haga...

Como quieras. Cuanto á mí

Ni me va ni viene nada

En salir ó no salir...

Pues que seas tú quien salga.

Allá va.

(Juegan.)

Yo te contesto.

Muy bien... El caballo salta,

Adelante el peón...

Magnífico...

No me asusta la jugada.

Ya veremos si después

Te asusta.

(Con intención.)

¡Despues!.. ¡Caramba!

Adelante con mi reina!..

Eso no me importa nada,

Porque te digo: ¡A la reina!

(Al decir estas últimas palabras levanta mucho la voz y mira al descuido hacia la izquierda.)

¡Demonio!.. Es buena jugada!..

(Muy contrido. Valentín aprieta en la izquierda, en mangas de camisa, con la mirada fija en la puerta del fondo y se balancea con el brazo estendido. Hace que sueña.)